

## Sierra

### Historia personal

**Exhibición:** Tarjetas

**Prácticas:** Una lluvia de ideas (*Brainstorming*)

¿Alguna vez has querido escapar? ¿Escapar a otra ciudad o país? ¿A un lugar de interés cultural como Chichén Itzá, en medio de la exuberante selva mexicana? ¿O a contemplar las magníficas mezquitas de Estambul? Cada una con su estructura única y espléndida. ¿O viajar en el tiempo al Mesozoico o al apogeo del Imperio Romano? O a otra galaxia. Es posible que no te quieras escapar. Es posible que te encuentres bien en el tiempo y el lugar en el que estás, aquí y ahora.

¿Y si lo que realmente te apetece es aprender algo nuevo? ¿A dibujar al estilo anime, a localizar ese elusivo planeta en el momento y lugar adecuados, a perfeccionar la receta del flan, o a bordar? ¿Un nuevo idioma acaso? Toda esta riqueza de conocimientos, y mucho más, se encuentra en una biblioteca.

Un lugar estupendo para pasar el tiempo hojeando las estanterías tema por tema, género por género en busca de la próxima gran lectura o de una película premiada, o audiolibros. Si eres como mi familia, la familia Reyes-Martínez, podrías pasarte fácilmente un día entero en la biblioteca o en un museo. En muchos sentidos, una biblioteca es como un museo.

Con una gran variedad, las exhibiciones de los museos pueden ofrecer algo para todos los gustos. Dando vida al aprendizaje.

Son lugares acogedores para mentes inquisitivas. Lugares para pasear y preguntar, lugares para ser curiosos, lugares para aprender.

De hecho, en el museo de nuestra ciudad, OMSI, hay una actividad centrada en las bibliotecas. Forma parte de una próxima exhibición. La idea es sencilla, pero invita a la reflexión: diseñar un sistema que dé a cada persona la misma oportunidad de sacar material de la biblioteca. Es cierto que el material pertenece a la biblioteca, pero en realidad pertenece a todos los miembros de la comunidad. Por eso es esencial un sistema de préstamo bien diseñado. La funcionalidad de estos sistemas garantiza que todo el mundo tenga las mismas oportunidades de sacar material prestado.

Empiezas la actividad leyendo la información proporcionada en las tarjetas de estudio de la biblioteca. Al leer una de ellas, empiezas a hacerte una idea de cuál es el objetivo del reto: diseñar una forma de decidir quién recibe primero los artículos. Ahora puedes empezar a hacer una lluvia de ideas sobre cómo personalizarías tu propio sistema de préstamo.

Una lluvia de ideas (*Brainstorming*). ¿En qué consiste exactamente? En palabras sencillas, el *brainstorming* es un proceso único de pensamiento. No hay nada correcto o incorrecto en el *brainstorming*. Te permite ser tan creativo/a e imaginativo/a como quieras, creando un elemento dinámico en el proceso de pensamiento. Por supuesto, puedes llevar a cabo este proceso por tu cuenta, pero ocurre algo interesante cuando realizas una lluvia de ideas en grupo: ¡obtienes perspectiva! Ideas diversas de otras personas en las que quizá no habías pensado. Al realizar una lluvia de ideas colectiva en equipo, en grupo o, sí, incluso en familia, estás diversificando tu forma de pensar y añadiendo un sentido de inclusión, ya que todo el mundo tiene la oportunidad de compartir sus pensamientos e ideas. No hace falta ser un bibliotecario/a que crea un sistema de préstamo para tener una lluvia de ideas, ni ser estudiante o alguien que trabaja en una empresa que asiste a grupos de discusión o reuniones. Así que mi pregunta para ti \_\_\_\_\_ es... ¿Cuáles son algunas de las formas en las que realizamos una lluvia de ideas en tu vida? ¿Salidas familiares? ¿Los menús de las cenas? ¿Quién elige la noche de cine? Yo diría que se impone una sesión de *brainstorming*.

### **Historia desafío a nivel comunitario**

**Exhibición:** Casco

**Práctica:** Asignar papeles

Como muchas familias latinas, la mía es masiva. La casa de mis abuelos era como un gran terminal central. Tías, vecinos, primos, comadres y compadres siempre bienvenidos. Las comidas al aire libre de los domingos eran y siguen siendo un momento para reunirse, bailar, ver un partido de fútbol dominguero y ¡comer! Y ¡vaya! La cantidad de comida que se hacía era un espectáculo. La mayoría de la comida se preparaba los sábados. Los miembros de la familia la sazaban y cocinaban a fuego lento hasta alcanzar la perfección. Cada uno tenía su rol. Mi tía se encarga de los postres. Siempre. Papá está a cargo de todas las cosas a la parrilla. ¡Definitivo! Mis primos y primas contribuyen con sus propios platos. Solo por nombrar algunos. A cualquiera que no tuviera algo que hacer, mi abuela le asignaba un rol. A menudo pensaba que lo hacía al azar. Y, sin duda, a veces sí lo hacía. Pero viéndolo en retrospectiva, antes de asignar a alguien un rol específico, ella

realmente tenía en cuenta nuestras fuerzas, intereses, edades y habilidades. De hecho, al hacerlo, ejercía de ingeniería. Y, siendo hija de un ingeniero, ¡le habría encantado saberlo!

Ahora me encuentro en su lugar. Estoy a cargo de la noche cultural de la escuela de mis hijos. Cada año, tengo la tarea de cocinar copiosas cantidades de comida para adolescentes hambrientos, sus familias y el personal. Por suerte, cuento con un equipo de voluntarios. Es necesario asignar a cada uno de ellos una función para que nuestra carpa de comida funcione con eficiencia. Como las capas de un casco. Lo sé, ¿qué tiene que ver un casco con todo esto? Hace poco visité con mis hijos la exhibición Creatividad silvestre/Wild Creativity. Lo primero que hicimos fue probar a diseñar un casco. En él apilamos capas de goma espuma para simular las capas de un casco. ¿Sabías que los cascos suelen tener tres capas? Una exterior dura, una del medio que absorbe los impactos y otra interior que aporta comodidad. Cada capa es esencial para el éxito general del diseño. Y crucial para mantener seguro a quien lo lleve. Es decir, cada capa desempeña un rol importante.

Como padres, no nos resulta extraño asignar roles, ¡y hacer un buen uso de esta práctica de la ingeniería! Especialmente, por ejemplo, cuando asignamos tareas a nuestros hijos. Yo sé que mi hija es cuidadosa con mi querida vajilla, así que a ella le toca lavar los trastes. Mi hijo es ordenado, así que él se encarga de ordenar. Como ves, a la hora de asignar roles, conviene tener en cuenta lo que cada uno puede ofrecer. ¿Cuáles son sus habilidades? ¿Qué experiencia tienen que pueda ser beneficiosa para alcanzar los objetivos y realizar los trabajos (sean cuales sean) con eficacia?

Cada persona desempeña un rol fundamental en la Noche Cultural. Designar a Jesús como nuestro cocinero principal es una buena idea, ya que ha sido jefe de cocina en un restaurante, y Linda, con su disposición cálida y acogedora, es totalmente bilingüe. Así que asignarle el papel de saludadora asegurará que todos se sientan incluidos y bienvenidos. Es importante que los demás se sientan cómodos en los roles que les asignas. Merece la pena dedicar tiempo a mantener conversaciones para distinguir el nivel de comodidad de cada persona en ese rol. En general, asignar roles puede parecer agobiante cuando eres tú el encargado de hacerlo. Pero al hacerlo, estás creando un esfuerzo de colaboración y una estructura de apoyo. Los roles pueden mitigar el reto de cualquier trabajo que tengas por delante. Es una herramienta realmente valiosa.